

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El escuchódromo: una experiencia musicoterapéutica participativa desde la perspectiva de la promoción de la Salud Mental Comunitaria.

Stero, Juliana, Diaz, Jimena María Rosa, Lazarte, Viviana, Flores, Nicolás y Bang, Claudia.

Cita:

Stero, Juliana, Diaz, Jimena María Rosa, Lazarte, Viviana, Flores, Nicolás y Bang, Claudia (2023). *El escuchódromo: una experiencia musicoterapéutica participativa desde la perspectiva de la promoción de la Salud Mental Comunitaria*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/213>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Dnk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ESCUCHÓDROMO: UNA EXPERIENCIA MUSICOTERAPÉUTICA PARTICIPATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PROMOCIÓN DE LA SALUD MENTAL COMUNITARIA

Stero, Juliana; Diaz, Jimena María Rosa; Lazarte, Viviana; Flores, Nicolás; Bang, Claudia
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se propone comunicar resultados parciales del proyecto de investigación UBACyT “Atención primaria de salud y salud mental comunitaria: análisis de prácticas participativas e integrales llevadas adelante por instituciones en red” dirigido por la Dra Claudia Bang. El objetivo general es describir y analizar prácticas comunitarias de promoción de salud mental llevadas adelante por instituciones en red que incorporan estrategias participativas lúdico-creativas. Dichas prácticas se relevaron a partir del registro y participación en dispositivos callejeros de arte, creatividad y juego llevados adelante por una Red de Instituciones del barrio de Abasto, en la Ciudad de Buenos Aires. En este contexto se planificó una experiencia musicoterapéutica participativa: el Escuchódromo, con el objetivo de describir las articulaciones entre la dimensión de la escucha activa y la salud mental en un evento callejero. En este trabajo se describe dicha propuesta, su génesis y fundamentos teóricos. También se presentarán conclusiones en relación a los procesos de construcción de sentido y apertura a resignificaciones del entorno a través de la escucha como práctica participativa de salud mental comunitaria.

Palabras clave

Salud Mental Comunitaria - Musicoterapia - Escucha activa - Prácticas participativas

ABSTRACT

THE “ESCUCHÓDROMO”: A PARTICIPATORY MUSIC THERAPY EXPERIENCE FROM THE PERSPECTIVE FROM THE PROMOTION OF COMMUNITY MENTAL HEALTH

This work aims to communicate partial results of the UBACyT research project “Primary Health Care and Community Mental Health: Analysis of participatory and comprehensive practices carried out by networked institutions,” coordinated by Dr. Claudia Bang. The general objective is to describe and analyze community practices for promoting mental health carried out by networked institutions that incorporate participatory and playful-creative strategies. These practices were surveyed through the registration and participation in street devices of art, crea-

tivity, and play carried out by a Network of Institutions in the Abasto neighborhood, in the City of Buenos Aires. In this context, a participatory music therapy experience called the “Escuchódromo” was planned with the aim of describing the connections between the dimension of active listening and mental health in a street event. The proposal, its genesis, and theoretical foundations will be described. Conclusions will also be presented regarding the processes of sense-making and openness to re-signification of the environment through listening as a participatory practice in community mental health.

Keywords

Community Mental Health - Music Therapy - Active listening - Participatory practices

Introducción:

Este trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT “Atención primaria de salud y salud mental comunitaria: análisis de prácticas participativas e integrales llevadas adelante por instituciones en red” dirigido por la Dra Claudia Bang, formulado durante el año 2018 y con continuidad en la actualidad. El objetivo general es describir y analizar prácticas comunitarias de promoción de salud mental llevadas adelante por instituciones en red que incorporan estrategias participativas lúdico-creativas y su relación con dispositivos institucionales de abordaje de los padecimientos mentales en el primer nivel de atención. Dichas prácticas se relevaron a partir del registro y participación en dispositivos callejeros de arte, creatividad y juego llevados adelante por una Red de Instituciones del barrio de Abasto, en la Ciudad de Buenos Aires.

Con la incorporación de dos Lic. en Musicoterapia al equipo comenzamos a incluir intervenciones innovadoras provenientes del campo de la musicoterapia comunitaria en las experiencias estudiadas. A partir de allí, este proyecto propone que los saberes entren en diálogo interdisciplinario, para ampliar la perspectiva sobre la temática en estudio. Parte del equipo ha comenzado a trabajar ya en esta línea, analizando la continuidad de los dispositivos musicoterapéuticos en distintas instituciones de salud pública durante la pandemia (Stero, Diaz y Bang, 2021)

y a modo de participación-acción en eventos callejeros que se instituyen como promotores de salud mental a través del juego y del arte (Stero, et. al. 2022). En consecuencia, consideramos necesario profundizar en esta indagación y analizar sus aportes al campo de la salud mental comunitaria.

Esta propuesta entiende a la promoción de salud mental comunitaria como parte de la estrategia de APS integral con enfoque en salud mental. Dicha estrategia incorpora acciones de prevención y promoción de la salud mental en acciones generales de salud, a fin de reincorporar la dimensión subjetiva, generalmente eludida en los modelos de atención, humanizándola (Stolkiner y Solitario, 2007). Este proceso debe estimular la reflexión crítica y la capacidad de co-gestión de los problemas sociales por parte de los individuos y colectivos (Carvalho, 2008).

Este trabajo aborda el proceso de planificación de una experiencia musicoterapéutica participativa a realizarse en los eventos callejeros objeto de nuestra investigación, y se propone presentar su fundamento conceptual y su articulación con la perspectiva de la promoción de salud mental comunitaria.

¿Cómo suena el jugar?

La idea de proponer un dispositivo orientado a la escucha activa surge en el marco de la participación del equipo en eventos callejeros de la Red Rioba. La red está integrada por diversas instituciones público-estatales, ONGs y organizaciones culturales que trabajan en el barrio de Abasto, centro de la ciudad de Buenos Aires. Sus actividades conjuntas se centran fundamentalmente en la realización de estos eventos, que despliegan actividades de arte, creatividad y juego en el espacio público. Estas actividades son el motor del funcionamiento de la red y dan el contenido central a todo el trabajo articulado.

Los eventos callejeros sostenidos por los referentes de esta red inician con un espacio centrado en el juego, específicamente en los juegos tradicionales, conocido como CUJUCA (Cumbre de Juegos Callejeros).

CUJUCA es un dispositivo de recreación que propone la recuperación del uso del espacio público a través de juegos tradicionales en las calles del barrio (Bang 2016). La importancia de los juegos tradicionales se sitúa en su valor histórico y su potencia transgeneracional, ya que son juegos conocidos en muchas culturas y por personas de diversas edades, esto abre la posibilidad de compartir y transmitir formas diversas de jugar los mismos juegos.

El evento comienza con la preparación de la calle, cortando el tránsito y pintando sobre el suelo diferentes tipos de juegos cuya ubicación es previamente diagramada teniendo en cuenta las características del lugar. Estos juegos son: Rayuelas, Tateti Humano, Circuito de zancos, Tejo, Palito vengador, Tumbalatas, Cancha de trompos y muchos otros que pueden surgir en la planificación del evento. Una vez preparados los juegos, los referentes de la Cumbre de Juegos Callejeros convocan a los participantes a formar una ronda en la cuál se proponen canciones,

se cuenta la historia del barrio, y se llevan adelante dinámicas lúdicas, propiciando un ambiente animado, de júbilo compartido. Luego se da por terminada la ronda invitando a todos a jugar (Bang 2012).

Este dispositivo tiene un extenso recorrido en diferentes fiestas callejeras como una apuesta lúdico-creativa para promover la participación y cooperación de los vecinos en un ambiente festivo. Siguiendo a Bang (2016) “El evento callejero abre un espacio caracterizado por el cuidado, la posibilidad de encuentro, alegría y vínculos” (p. 90).

Periódicamente una de las instituciones culturales y barriales de la Red propone una formación en juegos callejeros y estrategias artísticas como parte del trabajo previo a la realización de estos eventos.

El equipo de investigación fue invitado a participar de este proceso tomando el pedido de encargarse de la tarea de registrar la experiencia de los encuentros. Esta tarea se llevó adelante construyendo crónicas, registros de audio y videos que fueron compartiéndose con los participantes. Al escuchar los registros de las escenas lúdicas se construyeron preguntas al respecto de ¿cómo suena el jugar? La expectativa era escuchar sonidos de intensidad fuerte, gritos, risas, en función a sentidos previamente construidos. Pero luego nos encontramos con una gran diversidad de escenas sonoras del jugar: momentos de silencio, de conversaciones donde se escuchan claramente las voces, además de los momentos de risas, barullo e intercambio con intensidad sonora. Lo que permitió dar cuenta de las variaciones y matices existentes fue justamente realizar un ejercicio de escucha activa: fue necesario hacer una pausa y dirigir la atención a aquello que creemos conocido.

A partir de este recorrido que integrantes del equipo hicieron en los encuentros de formación sobre CUJUCA, surgió la idea de construir un dispositivo que pueda destacar la dimensión sonora de los distintos momentos de la experiencia, “¿Hace cuánto no hacés una pausa para escuchar?” fue la pregunta que invitó a pensar en el Escuchódromo.

El escuchódromo: Una propuesta de escucha activa callejera.

A partir de la experiencia anterior creamos una propuesta que pudiera atravesar el espacio de juegos callejeros en las diferentes fiestas callejeras en red que se llevan adelante en el barrio de Abasto. El Escuchódromo se trata de una propuesta que permite la participación activa desde la escucha como una forma alternativa de registro e implicancia en la experiencia. La planificamos como una de las experiencias lúdicas en la zona de juegos en el marco de un evento callejero, integrado a ellas y en simultáneo, con un recorrido pintado con colores en el suelo, un cartel llamativo, y una invitación por parte del equipo a las personas participantes del evento.

Los objetivos que planteamos son:

- Ofrecer una experiencia sensorial desde una dimensión diferente: la escucha.
- Indagar en la experiencia subjetiva de la escuchante en relación a lo que está sucediendo en el evento.

El dispositivo se estructura en estaciones, con una invitación a partir de la siguiente pregunta: “¿Hacé cuánto no haces una pausa para escuchar?” “Te invitamos a hacerlo. Podés transitar este espacio como tengas ganas. Hay un circuito con diferentes estaciones. Podés desplazarte, podés detenerte, podés cerrar los ojos si sentís que te ayuda a escuchar”.

En la primera estación se ofrece una zona más “calma”, cerca de un árbol en la vereda con la invitación a escuchar, acompañada por una reposera y un cartel que marca el comienzo del circuito. Luego, siguiendo el recorrido pintado en la calle, se encuentra una segunda estación ubicada entre los juegos, un lugar con mayor concentración de personas y actividades, en la que se puede permanecer de pie. Por último la tercera estación es la de salida, donde algunos integrantes del equipo de investigación esperan para realizar tres preguntas respecto a la experiencia: ¿Cómo describirías lo que escuchaste? ¿Cómo fue la experiencia para vos? ¿Podrías resumir lo que sentiste en una palabra?

La escucha como práctica participativa promotora de salud mental

Patricia Pellizari, en el libro *Crear Salud* (2011), se pregunta: ¿Dónde se crea la salud? La respuesta que se da es que la salud se crea en el contexto de la vida cotidiana. En este sentido, define:

“La promoción propone una mirada más amplia de la salud y enfatiza la transformación de las condiciones de vida y de trabajo que conforman la estructura subyacente a los problemas de salud, demandando un abordaje intersectorial.” (Pellizari, 2011, p. 27)

Las **prácticas de promoción de salud mental**, así como las formas y procesos de participación comprendidos en ellas, se constituyen en un campo en el que intervienen múltiples y heterogéneos actores (Montero, 2003; Bang, 2013), entre ellos los equipos profesionales y miembros de la comunidad organizados de formas variables: organizaciones de la sociedad civil, instituciones y otros agrupamientos (Zacus y Lysack, 1998). Entendemos que el nivel local es el espacio donde confluyen en forma particular las tendencias genéricas y un ámbito privilegiado para el estudio de las prácticas de salud en comunidad, así como para indagar la relación entre servicios y población. Se puede afirmar que la promoción de salud implica entonces una dimensión de la práctica que no se circunscribe solamente al interior de las instituciones de salud, sino que se abre a las comunidades, en, con y desde los sentidos que las propias comunidades construyen alrededor de sus procesos de salud-enfermedad.

Por otro lado y desde una perspectiva de salud colectiva, la **participación** se constituye en factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad social, diferenciándose de lo patologizante de vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva (Stolkiner, 1988; Bang, 2021).

La musicoterapia comunitaria propone revalorizar aquellas manifestaciones sonoras que suceden en el seno de la comunidad. Le musicoterapeuta se integra como agente externo, y ofrece colaboración a partir de sus saberes técnicos profesionales, que se ubican en horizontalidad con los de la comunidad. El agente de cambio resulta de la interacción de las personas con su comunidad en las experiencias musicales que de ello surjan, como **proceso participativo** de creación, de fortalecimiento y auto-gestión. Esto permite identificar necesidades, factores de riesgo y potencialidades de las personas en comunidad, y favorece la posibilidad de transformación social (Demkura et al, 2007).

En el campo de la musicoterapia, a menudo se piensa la **participación activa** desde el hacer musical o sonoro. La noción de musicar es central en musicoterapia y ha sido desarrollada por varios autores (Small, 1977, 1987, 1998, 1999, 2010; Stige, 2002, 2014, 2016; Gerbaudo, 2018, 2020); “Musicar es una acción situada que establece una ecología de relaciones colaborativas entre personas, prácticas y objetos, y que encarna conocimientos a través de habilitaciones y apropiaciones” (Gerbaudo, 2020, p. 80). Small (1998) destaca que las acciones de musicar no se agotan en producir sonidos musicales, sino que también están involucradas otras formas de participación y lazos entre las personas que forman parte del evento sonoro. De este modo, la dimensión de la escucha cobra relevancia.

Según Flavia Kinisberg (2011) la escucha que es de interés de la musicoterapia implica atención, decodificación y conciencia de lo que se escucha. Se trata de un proceso activo en el que la subjetividad del oyente está involucrada de modo tal que “No todas las personas escuchan del mismo modo en el mismo momento (...). Allí el foco está puesto justo en este punto, en qué y cómo escuchan las personas, sean pacientes, usuarios/as, vecinos/as, niñas/os, jóvenes, adultas/os”. (Kinisberg, 2011, p. 110) La autora también refiere a la escucha en medio de una improvisación o ejecución musical colectiva, es decir, cuando la persona está sonando a la vez con otros. En ese tipo de experiencias destaca tres elementos que se integran en una tríada: Escuchar-se a sí mismo, escuchar a los demás, y hacerse escuchar. Pensar la dimensión de la escucha desde estas diferentes aristas ofrece la posibilidad de un acercamiento diferente a formas de expresión inherentes a la comunidad, y de que emerjan sentidos que den lugar a lo que Larrosa (2002) llama la experiencia. El autor sostiene que para que un acontecimiento devenga experiencia, debe ser algo que “nos pasa” y no “que pasa”. Es decir, es necesario involucrarse subjetivamente. El acto de escuchar es una experiencia en tanto exista una pausa:

“requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más des-

pacio, pararse a sentir, sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción". (Larrosa, 2002, p 174.)

En este sentido, entendemos que la potencia de la escucha radica en la posibilidad de profundizar en el registro sensible de la experiencia. De este modo favorece la impresión de una huella en la subjetividad de las personas participantes. Una escucha implicada, activa y reflexiva puede favorecer al acto de construcción de sentidos donde lo común y lo subjetivo se encuentren:

"Sabemos de transformaciones subjetivas que precisan de tiempo, que solo suceden con la presencia constante del trabajo en un proceso, pero sabemos también de actos de sentido comunitarios que impactan conmovedores en las poblaciones y que son profundamente significativos en su unicidad, como los de carácter ritual y ceremonial, que anclan, elaboran o inauguran una historia, que producen un antes y un después en el ciclo de la vida de la persona o grupo" (Pellizari, 2010, p. 2).

En el contexto de las grandes ciudades en la actualidad, Marisa-bel Savazzini (2012) invita a reflexionar sobre el ruido, como lo percibimos, y qué hacemos con eso. Este ruido puede ser productor de subjetividades, y marcador geográfico, colectivo y de época. El paisaje sonoro de la ciudad, dice la autora, no es solo sus ruidos, que es lo que percibimos en el cotidiano: es también lo que significamos a partir de ellos.

Encontramos que en el contexto de los eventos callejeros, las personas suelen estar más implicadas con lo visual y el movimiento, en una posición más activa. La escucha, en cambio, queda ligada a lo receptivo. Los ruidos "de fondo" suelen estar suprimidos como elementos constitutivos del paisaje sonoro habitual, a menos que alguno en particular nos llame la atención. Lo receptivo así deviene pasivo, el mero acto de oír.

Al respecto de la experiencia del escuchar en la trama callejera, Savazzini (2012) propone:

La experiencia en la calle desde la observación y escucha de lo que ocurre en el ámbito público nos permite abrir las orejas, para dejarnos llevar por eso, del otro, de los otros, de lo callejero, que se vuelve para hacernos preguntas, para proponernos un diálogo. (p. 104)

Es así como se pasa de oír a escuchar. Desde esta perspectiva es posible afirmar que la escucha callejera es una herramienta de las prácticas participativas de promoción de salud mental, dado que permite construir un puente intersubjetivo en las comunidades, algo del otro, de los otros puede llegar a cada escuchante, se acercan distancias, se generan planos de presencia. "Apostamos al entramamiento de los escuchadores ciudadanos. Apostamos a que esta envoltura es necesaria". (Savazzini, 2012, p. 105)

La invitación a escuchar el entorno en el que estamos participando in situ, es una propuesta de pausa necesaria para pasar de simplemente oír a escuchar. Permite vivenciar el evento desde otro registro de lo sensible.

Conclusiones.

A raíz de lo desarrollado proponemos pensar a la escucha activa como una dimensión de particular interés en las estrategias participativas de promoción de salud mental.

En principio, la propuesta del Escuchódromo es favorecer que la escucha se horizontalice: es una experiencia donde las personas participantes de la propia comunidad pueden ser quienes se apropian de la escucha como posibilidad de entramado intersubjetivo. Se constituye como práctica participativa en la medida que brinda a las personas de la comunidad la posibilidad de ser las protagonistas de la construcción de nuevos sentidos. La propuesta también permite encontrar una resignificación de la dimensión sonora del entorno, pasar de una "ciudad ruidosa" a una "ciudad sonora", en la que es posible entrar en relación con las diferentes escenas que se hacen presentes a través de la escucha.

De esto se desprende la idea de experiencia como una propuesta que convoca a la implicación subjetiva. La escucha activa requiere un tiempo de pausa a fin de que sea posible entrar en ese espacio de entramado. Detenerse, cambiar el ritmo y comprender en qué medida se produce una transformación no sólo en lo que se recibe del afuera, sino también en la persona escuchante. En esta implicación subjetiva hay una potencia transformadora también del espacio común, del encuentro entre personas, vecines, usuaries y trabajadores del sistema de salud.

BIBLIOGRAFÍA

- Bang, C. (2016). *Creatividad y salud mental comunitaria: Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Ed: Lugar.
- Bang, C. (2012). *El juego en el espacio público y la participación comunitaria: Una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad*. Revista *Lúdicamente*, 1(2). Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ludicamente/article/view/4169>
- Bang, C. (2013). *El Arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social: Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires*. *Revista Creatividad y Sociedad* N°20, 1-25. Madrid-España.
- Carvalho, S. (2008). *Promoción de la Salud, "empowerment" y educación: una reflexión crítica como contribución a la reforma sanitaria*. *Salud Colectiva*, 4 (3), 335-347.
- Demkura, M., Alfonso, S., Isla, C., Abramovici, G., Morello, R. (2007). *Música y comunidad: Acción y reflexión*. (inédito). Comisión de Acción Comunitaria. ASAM.
- Gerbaudo, N. (2020). *Musicar. Aportes interdisciplinarios al campo de la Musicoterapia*. *ECOS-Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines*, 5(2), 49-88. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/ECOS/article/view/10683>
- Kinigsberg, F. (2011). *La escucha como producción de salud*. En Pellizari, P., y Colaboradores Equipo Icmus (ed.) *Crear Salud. Aportes de la Musicoterapia preventiva-comunitaria*. (pp. 107-120).

- Larrosa, J. (2002). *Experiencia y pasión*. En Entre las lenguas. lenguaje y educación después de Babel. Barcelona, Leartes. (pp 165-178)
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Pellizzari, P. y Colaboradores Equipo Icmus (2011). *Crear Salud. Aportes de la Musicoterapia preventiva-comunitaria*. Patricia Pellizzari Editora.
- Pellizzari, P. (2010). *Musicoterapia comunitaria, contextos e investigación*. Revista Brasileira de Musicoterapia. (10). Recuperado de <https://musicoterapia.revistademusicoterapia.mus.br/index.php/rbmt/article/view/285>
- Savazzini, M. (2012). *El destino no sabido o de cómo se construye una oreja colectiva*. Actas del Congreso Argentino de Musicoterapia. (pp 101-108). ASAM.
- Small, C. (1977). Music, society, education. Music, Society, Education, Recuperado de www.scopus.com
- Small, C. (1987). *Music of the Common Tongue: Survival and Celebration in African American Music*. Wesleyan University Press.
- Small, C. (1998). *Musicking -The meanings of performing and listening*. University Press of New England.
- Small, C. (1999). *Musicking-the meanings of performing and listening*. A lecture. Music Education Research, 1(1), 9-21. Recuperado de www.scopus.com
- Small, C. (2010). *Misunderstanding and reunderstanding*. Peace & Policy, 15, 4-12. Recuperado de www.scopus.com
- Stige, B. (2002). *Culture-Centered Music Therapy*. Gilsum, NH: Barcelona Publishers.
- Stige, B., Bunt, L. (2014). *Music Therapy: An art beyond words*. Routledge.
- Stige, B. (2016). *Culture-centered Music therapy*. En Jane Edwards (Ed.). *The Oxford handbook of music therapy* (pp. 538-556). Oxford University Press.
- Stero, J., Carril, M. V., Diaz, J., Laino, C. & Bang, C. (2022). *El juego y el arte como promotores de salud mental comunitaria. Análisis de registros de un evento callejero realizado por instituciones en red de CABA*. XV Congreso Argentino de Salud Mental AASM, Buenos Aires, 14 al 16 de septiembre de 2022.
- Stero, J., Díaz & J., Bang, C (2021). *Desafíos y transformaciones de la musicoterapia en tiempos de pandemia*. En Trímboli, A., Grande, E., Raggi, S., Fantin, J., Fridman, P., Bertrán, G. (comps). *Construcción colectiva de políticas sanitarias en tiempos de incertidumbre* (pp 616-618). AASM.
- Stolkiner A. (1988, abril). *Prevención en Salud Mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema*. Ponencia presentada en el 4to Congreso Metropolitano de Psicología. Buenos Aires, Argentina.
- Stolkiner, A. & Solitario, R. (2007). *Atención Primaria de la Salud y Salud Mental: la articulación entre dos utopías*. En D. Maceira (Comp.) *Atención Primaria en Salud-Enfoques interdisciplinarios* (pp. 121-146). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Zacus, D. & Lysack, C. (1998). *Revisiting Community Participation*. Health Policy and Planning. 13(1), 1-12.